

LA EDUCACION SENTIMENTAL...

# BRIGITTE BARDOT

SECRETARIA PARA TODO

**N**O se trata, evidentemente, de que Brigitte, a estas alturas, se haya pasado a la serie rosa. No. No se ha convertido en «petite fille modèle» al uso de las que gustaba de retratar en sus obras la imperecedera condesa de Ségur. Decidida a ser secretaria, Brigitte será «secretaria para todo». En la película que rueda actualmente, «Femmes», está a disposición de Maurice Ronet «para lo que guste mandar...».

Se trata de un film de Jean Aurel y Cécil Saint-Laurent, autores ya de una larga serie

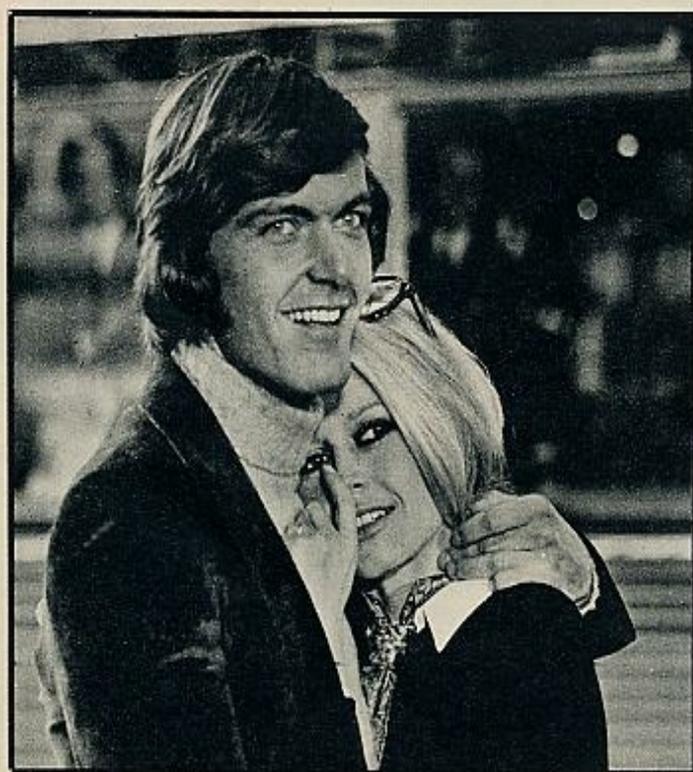
en la que pretenden, utilizando esquemas de la llamada «vida moderna», dar una visión un tanto «snob» del amor en nuestros días. Algo así como una «educación sentimental» a escala del último tercio de nuestro siglo, con pretensiones de enlazar con la literatura libertina del XVIII. En «Femmes», Brigitte es una muchacha, Claire, que va a buscar trabajo y a la que se le ofrece uno un tanto especial. Un editor de moda le propone ser la secretaria de uno de los autores de la casa, Jérôme Hervé —Maurice Ronet—, se-



ductor profesional, que va a aislarse fuera de París para evitar los asaltos de sus admiradoras.

Su misión consistirá tanto en escribir a máquina como en resolver los problemas amorosos de su jefe. Ya en el tren que les conduce al retiro del escritor empieza el trabajo... y lo que no es trabajo. El juego terminará, como es previsible, con el mutuo enamoramiento de la pareja. Pero, cosa ya menos previsible, no habrá «happy end». Claire huirá para no confesar su amor a Jerome y éste, que no logra





## BRIGITTE BARDOT

encontrarla, se limitará a tomar una nueva secretaria «para todo».

Es la primera vez que Bardot y Ronet actúan juntos. El actor, cada día más en alza después de una nueva época de eclipse, está en su mejor momento. «La femme infidèle» y «La piscine» le han devuelto la cota que estaba a punto de perder definitivamente. Brigitte, por su parte, se encuentra en un momento un tanto crítico de su carrera. Sus dos últimas películas, especialmente la última, «Shalako», han supuesto un serio descalabro, y, aunque su «personaje» no haya perdido un ápice de su popularidad, su situación profesional es delicada. «Femmes» puede ser un buen tanto a apuntarse, en cuanto que Cécil Saint-Laurent es un hábil creador de personajes femeninos —todavía se recuerda su «Caroline Chérie», que lo supuso todo en la carrera de Martine Carol— y Jean Aurel es un buen director de actrices. Si la experiencia resulta bien, es posible que se decida a aceptar una proposición sobre la que en la actualidad duda, consistente en interpretar una película de la que sería personaje único, y que dirgiría Jacques Deray. Se trata de una estrella cinematográfica cortada del mundo exterior, ya que quienes la rodean le impiden hablar por teléfono.

Mientras tanto, y al margen del rodaje, Brigitte continúa su romance amoroso con Patrick Gilles, para quien ha conseguido un papel en la película, el del novio de la particular secretaria que acude a despedirla a la estación cuando sale hacia su extraño y romántico destino... ■ Reportaje gráfico: R. FOULOW, Gamma.

